



Foto de la nueva Corporación. Hernanz y López se perfilan como sus sucesores.



José Luis Calvo Chiva y Matilde Fernández mantienen duros enfrentamientos en el grupo socialista.

Tras su enfrentamiento con Roberto López, Calvo Chiva pensó en dimitir.

Antonio Guijarro, en portavoz municipal. El resto de las concejalías menores pasaban a manos del resto de los concejales, aunque algunas, como Tráfico cambiaba de manos en pocos meses.

El primer choque entre concejales se produce con la actitud dura de la concejala de Cultura, M^a Angeles Calvo Cirujano, con el gerente del Rojas, José Díez Barrigón. La decisión de ésta de cargárselo provocó discrepancias

Sánchez Garrido se siente solo y menos arropado por el PSOE.

entre los socialistas que acataron el apoyo incondicional que Sánchez Garrido le brindó a la concejala y que imponía orden en las filas.

●●●● LA DIMISION DE CALVO CHIVAS

El segundo gran enfrentamiento se produjo en el primer cambio de la Concejalía de Tráfico. Calvo Chivas sustituía a un hombre del aparato local bien situado en la Dirección, Antonio González y se liberaba como concejal. La llegada de Calvo Chivas potenció una Concejalía abocada a fracasar en su empeño de regular el tráfico. Un problema enconado en la ciudad y de difícil solución por las presiones que sectores como el comercio ejercían en el Ayuntamiento.

Calvo Chivas impuso sus criterios desde el primer momento. Consiguió lo más difícil, que los empresarios no le recibieran con abucheos en Fedeto cuando presentó su plan para regular el tráfico en Toledo. Esa respuesta positiva no la había recibido ningún concejal del PP de la pasada legislatura que, cada vez que lo intentaban –aseguraba un concejal de ese grupo– «salía con el rabo entre las patas». Con su plan Calvo Chivas hacía una reorganización del tráfico, mal recibida entre los ciudadanos de Toledo, y entre los propios compañeros de grupo y del partido que veían en este plan una mala imagen para los socialistas.

Pero, además, Calvo Chivas, amigo personal de Sánchez Garrido, que le incluyó en la lista cuando nadie le conocía y consiguió, después de su afiliación al PSOE a pesar de las «quejas» de viejos militantes que no le consideraban un «hombre con ideas socialistas», entraba en abierta confrontación con Roberto López, encargado del Área de Urbanismo y hombre fuerte en el Ayuntamiento y en la Ejecutiva provincial del PSOE. Su ordenación del tráfico incluía el tema de aparcamientos que dependen directamente de López, lo que obligó, una vez